**Exposición** 25 de septiembre de 2019 – 27 de julio de 2020
Edificio Sabatini, Planta 3

# Musas insumisas

## Delphine Seyrig y los colectivos de vídeo feminista en Francia en los 70 y 80

Micha Dell-Prane. Delphine Seyrig y Ioana Wieder empuñando una cámara durante una manifestación, 1976. Cortesía del Centre audiovisuel Simone de Beauvoir

**La exposición *Musas insumisas. Delphine Seyrig y los colectivos de vídeo feminista en Francia en los 70 y 80* explora la intersección entre el cine, el vídeo y el feminismo en Francia a través del legado de Delphine Seyrig (1932-1990). Centrada en el surgimiento de los colectivos de vídeo en la década de 1970, propone reconsiderar la historia del movimiento feminista francés a partir de varias prácticas mediáticas al mismo tiempo que atiende a una constelación de alianzas creativas nacidas en una época de gran agitación política. La posición incómoda de Seyrig, a caballo de la estética (cine, vídeo), la política, el trabajo (profesión, industria) y la esfera privada, se distingue por un *continuum* de actividades que van de la actriz a la activista y vuelven a la actriz, recordándonos así la importancia y la vigencia de la consigna feminista de la época: «lo personal es político».**

La muestra se inicia con un espacio introductorio que aborda la encrucijada entre política e interpretación, por cuanto el activismo de Seyrig emana de su reflexión sobre las estructuras de poder en las que se sentía atrapada como mujer ***y*** como actriz. Delphine Seyrig es conocida principalmente por los papeles que interpretó en el cine de autor francés, sobre todo por el que hizo en *L'Année dernière à Marienbad* [El año pasado en Marienbad, 1961], de Alain Resnais, donde se convirtió en el símbolo de una feminidad idealizada. Para Seyrig, «actuar» no era una mera profesión: desde principios de la década de 1970 se convirtió en una activista que trabajaba y colaboraba dentro del marco y las coordenadas del movimiento feminista. A lo largo de su carrera, desmontó su propia imagen de diva e inició una meditación colectiva sobre el prejuicio estructural de la industria del cine contra las mujeres con su vídeo *Sois belle et tais-toi!* [Calladita estás más guapa, 1976]. En paralelo, su trabajo con otras mujeres cineastas como Chantal Akerman, Marguerite Duras o Ulrike Ottinger se convirtió en una manera de repensar su labor a la luz de su cada vez mayor conciencia feminista.

Las nuevas tecnologías del vídeo portátil impulsaron la transformación de Seyrig en una cineasta militante: en torno a 1975, junto con la activista y realizadora de vídeo Carole Roussopoulos y la traductora Ioana Wieder, Seyrig produjo una serie de vídeos bajo el nombre colectivo de Les Insoumuses (Las Insumusas). La irreverencia típica de las producciones en vídeo del colectivo muestra cómo las prácticas mediáticas que surgen de las experiencias del movimiento de liberación de las mujeres permiten replantear la imagen y la mirada en el contexto de una lucha por la autonomía. En *SCUM Manifesto* y *Maso et Miso vont en bateau* [Maso y Miso van en barco], ambas de 1976, que son probablemente las obras más vistas del movimiento feminista francés de los años setenta, el vídeo se convirtió en una herramienta de emancipación y en un agente de activismo político. Los dos vídeos, que formulan una crítica mordaz de la televisión nacional a través del montaje y la performance, son un ejemplo paradigmático de una práctica que aúna humor y crítica social. Mientras el movimiento feminista ganaba importancia, Les Insoumuses salieron a la calle y documentaron una serie de manifestaciones y luchas que versaban principalmente sobre cuestiones como la autonomía sexual de las mujeres, el aborto, el trabajo reproductivo, el trabajo sexual, el surgimiento del movimiento de liberación gay y lésbico y la situación de las trabajadoras inmigrantes en el contexto francés. Asimismo, los vídeos de Les Insoumuses ponían de relieve la importancia de los cuidados y de la comunicación entre mujeres, al tiempo que ofrecían contrainformación sobre temas demasiado controvertidos para la televisión pública, como la huelga de trabajadoras sexuales de Lyon en 1975, filmada en *Les prostituées de Lyon parlent* [Las prostitutas de Lyon hablan, 1975], por Carole Roussopoulos.

Babette Mangolte. Fotograma de la película *Calamity Jane and Delphine Seyrig. A Story* [Calamity Jane y Delphine Seyrig. Una historia, 2019]. © 2019, Babette Mangolte

Para Seyrig y Les Insoumuses el feminismo era una empresa transnacional, como se aprecia en los numerosos vídeos producidos dentro de su círculo, que trazan una cartografía de las luchas en las que se implicaron mujeres de distintas regiones del mundo: a favor de la causa palestina, del partido de los Panteras Negras, de los presos políticos en España, Alemania, Estados Unidos y Brasil, y contra la Guerra de Vietnam y la práctica de torturas a los presos políticos en Latinoamérica. El primer vídeo realizado por Delphine Seyrig, *Inês* (1974), es un llamamiento a la liberación de la opositora política brasileña Inês Etienne Romeu a través de la dolorosa reconstrucción de las torturas que sufrió durante su encarcelamiento. Varios de los vídeos que se presentan en la exposición documentan también algunas de las batallas en las que participó la población inmigrante en Francia, un compromiso que más tarde asumiría el Centre audiovisuel Simone de Beauvoir. Además, el vídeo *La Conférence des femmes – Nairobi 85* [La Conferencia de mujeres – Nairobi 85, 1985], de Françoise Dasques, un documental excepcional que muestra los actos del Foro de ONGs celebrado en Nairobi en 1985, encargado por el Centro, aborda cuestiones de feminismo transnacional y exigencias de interseccionalidad.

Tras su papel de Aloïse Corbaz en la película de Liliane de Kermadec, de 1975, surge en la década de 1980 el interés de Seyrig por la relación entre creatividad y locura o por el movimiento de la antipsiquiatría, sobre todo gracias a su encuentro con la pintora, escritora y paciente Mary Barnes. Cabe destacar que la principal preocupación de Les Insoumuses en los ochenta giraba en torno a la importancia de las genealogías de mujeres y a la creación de un archivo feminista. El proyecto fílmico de Seyrig sobre las *Cartas a su hija* de Calamity Jane, por desgracia nunca realizado, permite hacerse una idea de sus opiniones sobre la historia del cine y comprender su interés por las relaciones entre mujeres de distintas generaciones. Seyrig trabajó en el guion durante esta década y se desplazó a Montana con Babette Mangolte, cuya reciente película, *Calamity Jane and Delphine Seyrig. A Story* [Calamity Jane y Delphine Seyrig. Una historia, 2019], basada en el material que grabó en aquella ocasión, se proyecta en esta muestra.

A lo largo de toda la exposición, tanto Seyrig como su amiga y también actriz Jane Fonda, la cineasta Babette Mangolte, la poeta y pintora Etel Adnan, la escritora y activista Kate Millett , la cineasta Liliane de Kermadec o la filósofa Simone de Beauvoir, entre otras, aparecen como los nudos que articulan un tejido más amplio, plural y transnacional.

En 1982, Seyrig, Roussopoulos y Wieder fundaron en París el Centre audiovisuel Simone de Beauvoir, un archivo audiovisual sin precedentes dedicado a documentar las luchas de la época, cuando en Francia se crearon una serie de iniciativas lideradas por mujeres que obtuvieron financiación y ayudas públicas. Al pedir a Simone de Beauvoir que se prestara a conceder su nombre al Centro, Seyrig, Roussopoulos y Wieder querían subrayar la continuidad entre generaciones feministas así como la importancia y la vigencia que las luchas previas tienen para el presente. El legado político del Centre audiovisuel Simone de Beauvoir se despliega a lo largo de toda la exposición y permite así capturar la aportación fundamental de Les Insoumuses: la creación de un archivo visual de los movimientos feministas en Francia y más allá de sus fronteras.

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFIA
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

Programa educativo desarrollado con el patrocinio de:
Santander Fundación